

“LA ISLA DE LOS NIÑOS” UNA EXPERIENCIA INNOVADORA EN LA ESCUELA RURAL¹

Teresa González Pérez
Universidad de La Laguna (España)



I. Cabecera de la página “La Isla de los niños”

INTRODUCCIÓN

La escuela es un lugar privilegiado para proyectar las experiencias de los niños y niñas, al tiempo que para activar pensamiento, capacidad de razonamiento y crítica sobre la realidad que le rodea. Los docentes han contribuido a desarrollar la escritura como recurso pedagógico en las materias de lengua y literatura especialmente, si bien no reducida en exclusiva a estas áreas de conocimiento, pues también es posible extrapolarla a la actividad de otras asignaturas. Los cuadernos escolares en sus trazas escritas testimonian la enseñanza y aprendizaje cotidiano, constituyen un rastro del proceso de enseñanza, reflejan la práctica magisterial al tiempo que son indicadores de la enseñanza deseada². No dudamos que la escuela es a la vez centro de aprendizaje y cultura, y la prensa también constituye un medio para hacer y transmitir cultura. Si bien la prensa, empleada como medio didáctico contribuye a desarrollar la expresión en múltiples facetas y proyectar la libertad de pensamiento. En lo que respecta a la utilización de la prensa como medio pedagógico tiene un efecto motivador entre el alumnado, es

1 Foi publicado no livro *Cultura Escolar e História das Práticas Pedagógicas*, Editora Universidade Tuiuti do Paraná, ed. 1, 2008.

2 Vid. CHARTIER, Anne-Marie (1999) “Un dispositif sans auter: cahiers et classeurs dans l’école primaire”, Hermès, Le dispositif, Entre usage et concept, 25 décembre, CNRS, pp. 207-218. CHARTIER, Anne-Marie, RENARD Patricia (2000) “Cahiers et classeurs: les supports ordinaires du travail scolaire” Repères n° 22. CHARTIER, Anne-Marie (2001) “À propos des cahiers scolaires” in KUCERA Milos, ROCHEX Jean-Ives, STECH Stanislav, *La transmission du savoir comme problème culturel et identitaire*, Université Charles de Prague, Editions Karolinum, pp 69-87. DANCEL, Brigitte (2001) *Un siècle de rädactions. Ecrits d’écöliers et de collégiens*, Grenoble, CRDP de Grenoble, Coll. Argos Références.

instrumento eficaz para estudiar diversas temáticas, porque despierta la curiosidad de acción. A veces su empleo se reduce a hacer circular los periódicos más leídos entre los adultos, para trabajarlos, analizarlos en sus diferentes espacios y comentar las noticias en la clase de Lengua y/o Literatura. De manera que se abordan desde el plano informativo y no se genera la creación. Ritualizar la lectura fomentando el seguimiento de la prensa y noticia diaria puede constituir un medio pedagógico válido, siempre y cuando se atienda desde el marco de la relación educativa.

Los cuadernos, como materiales didácticos, recogen la huella que imprimieron el quehacer de maestros y alumnos en su itinerario educativo. A través de ellos se proyectan múltiples experiencias, algunas pioneras, producto de la innovación docente, que en su afán de entrega y compromiso con sus discípulos hicieron posible otra forma de enseñar y aprender. Desde los cuadernos escolares se ha canalizado el proceso enseñanza-aprendizaje, y desde ellos se han extrapolado formas de pensar y opinar. Los escolares a veces se convierten en fiscales de la vida, desde su visión enjuician hechos y argumentan acontecimientos. Pero más allá del cuaderno escolar, su contenido se transforma en periódico escolar, como actividad didáctica, se convierte en vehículo de comunicación educativa, cultural y social. La prensa como medio de comunicación y expresión escrita desde la escuela, para la escuela y para la sociedad forma parte de la acción pedagógica, pues como actividad educativa interrelaciona escuela-prensa-sociedad constituyendo una experiencia polivalente. Los alumnos pueden verter en sus páginas sus vivencias cotidianas y experiencias escolares al tiempo que proyectar su propia visión de la realidad, incardinada en la dinámica educativa de creación y recreación cultural. Los escolares a través del periódico presentan un contenido informativo, con una carga expresiva llena de sinceridad que propicia la relación de los niños y niñas con su entorno, el diálogo o coloquio con su mundo; en definitiva es una forma de intervención, de implicarse.

Desde este espacio nos proponemos analizar la trayectoria de “La Isla de los Niños” una página infantil publicada en la prensa periódica editada en Tenerife. Tarea que de forma espontánea realizaron los niños y niñas en diferentes colegios de las Islas Canarias (España). Entendemos que los escritos de los alumnos han sido -y continúa siendo- un recurso pedagógico destacado, pero si bien la

prensa para la escuela es una actividad didáctica importante, mucho más escribir desde la escuela, tal como ha quedado demostrado en el entorno escolar desde hace décadas. Para ello hemos consultado, las páginas periodísticas y escritos varios. Además hemos contado con la valiosa información y documentos de archivo que nos ha facilitado el maestro Ricardo García Luis, su gestor e impulsor, tras diversas conversaciones sobre el tema, a quién agradecemos su gentileza. A pesar de que siempre ha querido permanecer en el anonimato, La Isla de los Niños no había sido posible sin él, de manera que a lo largo de este trabajo nos vemos obligados a remitirnos continuamente a su planteamiento y convicciones.

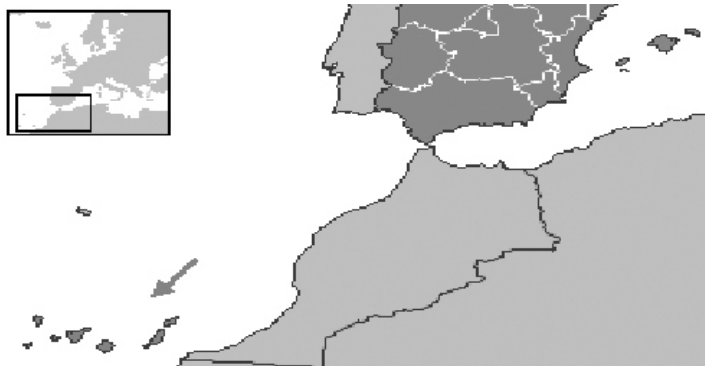
Sabemos poco de la práctica educativa de ayer, apenas conocemos como trabajaban cada día los maestros y los alumnos en la escuela. A nivel general, las investigaciones se han centrado más en abordar los discursos, la legislación, los programas, los datos estadísticos pero casi nada de la vida escolar. Ningún discurso ha podido mostrar la dedicación personal de maestros a las tareas escolares y su implicación en la enseñanza, tampoco de los alumnos. Los ejercicios escolares o escritos de los alumnos constituyen también una fuente importante de información, su uso historiográfico resulta crucial. El uso historiográfico de las actividades de los alumnos consagradas en los escritos, archivos precitados aunque a veces sean difíciles de estudiar al no contar con series completas, permiten conocer a la escuela por dentro, porque los textos anotados muestran la mediación entre la lección magisterial y el saber de los libros.

I. EL CONTEXTO, MARCO ESPACIO-TEMPORAL

En la educación española, a comienzos de la década de los setenta del pasado siglo, no había un reconocimiento integrador ni de participación activa para los niños en la escuela. España era conservadora, con estructura de poder dictatorial, con poder patriarcal y religioso, mantenía una cosmovisión rígida, de orden inamovible. No había apenas lugares de encuentro, si exceptuamos las plazas y parques, en algunas localidades la calle, se carecía de una infraestructura y proyectos que los aunaran, y respondieran a sus necesidades y demandas. La sociedad española no disponía de un espacio que no fuera el estereotipado ámbito escolar además del familiar, y de forma idéntica sucedía en el Archipiélago canario.

La carencia de espacios públicos para niños provocaba dificultades cuando en el hogar familiar no tenían la atención necesaria. Pero no se concebía otro lugar para los niños que el puramente educativo. Era pertinente el desarrollo de una cultura cívica, de una política cultural adecuada que escuchara a las nuevas generaciones. Las rutinas educativas tradicionales, con una cultura escolar impuesta, aunque la educación fuera una herramienta fundamental para su formación, tampoco propiciaron su participación. Los maestros y maestras controlados por la administración, vigilados en su quehacer educativo innovaron poco en la escuela, no sólo por estrecheces de recursos ni por la falta de imaginación, porque se abría una estela de obstáculos, romper las cadenas de lo entendido como propio del acto de enseñanza-aprendizaje no era tarea fácil. Aunque desde la dimensión actual resulte poco comprensible, la dictadura adiestró y atemorizó, de forma que los docentes aparcaron auténticas inquietudes, coaccionados por el entorno, para evitar fricciones, discusiones y enfrentamientos.

A los maestros les convenía cumplir con las exigencias formales, y evitar posibles sanciones. Transgredir el rígido orden académico para dimensionar la expresión infantil y plasmarla en un texto, incluso algunos ilustraban con sus dibujos el escrito, fue un revulsivo y corrosivo a la vez. El uso de la escritura como vehículo de expresión y comunicación en diferido, este ejercicio tan modesto se convirtió en un ritual consagrado. Asomó una nueva forma de entender la enseñanza y de valorar a la infancia. ¿Cómo un maestro fomentaba



II. Mapa de la situación geográfica de las Islas Canarias
II. Mapa de la ubicación geográfica de las Islas Canarias

el periodismo libre entre los niños de la escuela? Más relevante aún cuando esa idea surge de las observaciones que un maestro realiza en la escuela de una zona rural del sur de la isla de Tenerife.

Con toda probabilidad nos encontramos con un caso pionero en el periodismo español, una página escrita por niños y niñas, dirigidas al público en general, para pequeños y grandes, que leían muchas veces con asombro los adultos. No tenemos referencia de otro caso de similar en aquel contexto social, histórico y educativo. Sin duda, hubo otras experiencias posteriores, no coincidentes en el tiempo y en el espacio, tampoco de similares características, marcadas por las directrices de los profesores donde se empleaba la prensa como instrumento pedagógico³. El patrocinador de la experiencia quedó en segundo plano, la mayoría de las veces desconocido y anónimo, las personas que no se movían en el entorno periodístico o educativo más innovador, no sabían del quehacer del maestro de enseñanza primaria Ricardo García Luis, porque no figuraba si quiera en la cabecera de la página. Sin embargo, dedicó tiempo y puso todo su empeño en sacar adelante un proyecto que le ilusionaba porque, además de su valor didáctico y creativo, significaba el impulso al crecimiento de la personalidad infantil.

Maestro formado en el Plan de 1950⁴, pero su compromiso con la escuela y sus alumnos fue más allá de la formación recibida.

Este plan mejoró la preparación, pero aún era insuficiente. A partir de su promulgación los centros de formación de maestros, con unos objetivos formativos muy modestos, se situaron en un grado equivalente a estudios secundarios muy impregnados de la ideología del nacionalcatolicismo. Intentaba mejorar el nivel formativo de los aspirantes a maestros exigiéndose haber cursado el bachillerato elemental para poder acceder a estos estudios. Confirmaba que para

3 En Santa Cruz de Tenerife, en 1980, el periódico en “El Día” abrió un espacio a los alumnos de Bachillerato y Formación Profesional durante un año. Posteriormente la misma editorial, pero en el periódico “Jornada” continuó con la edición de la opinión de los antiguos alumnos. En el suplemento de arte y cultura, bajo el rótulo “Nocturno” exponían quincenalmente sus inquietudes, en su intento de participación social y cultural. Cfr. ACIRÓN ROYO, Ricardo, *Prensa y Educación en Canarias*, Universidad Complutense/Facultad de Ciencias de la Información, Madrid 1987, p.388.

4 Por decreto de 7 de julio de 1950 se estableció el plan de estudios de 1950, uno de los planes más longevos en la historia curricular de la formación del profesorado en España, y que respondía a lo preceptuado en la Ley de Educación Primaria de 1945. Después del Plan Profesional promulgado en la II República, fue el primer plan de estudios que exigió el título de bachiller elemental para ingresar en las Escuelas de Magisterio.

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

acceder a las Normales no hacían falta grandes estudios, bastaba con cursar una parte del bachillerato. Aún no se concebía la preparación de los maestros como una especialización pedagógico-profesional sobre la base de un bachillerato. A nivel curricular el plan de 1950 fija pocas innovaciones, las variantes del plan de estudios son la inclusión de las Prácticas de enseñanza como asignatura, la Formación Político Social como materia en los tres cursos y una reválida final. Como innovación introduce la obligatoriedad de la asistencia de los alumnos al campamento (curso de verano) que organizan el Frente de Juventudes y la Sección Femenina, los cuales emitirán el correspondiente documento acreditativo imprescindible para la tramitación del título de Maestro. La enseñanza era segregada, tanto en el proceso de formación para maestros y maestras como en las escuelas se seguía una rigurosa separación de sexos. Los estereotipos y roles sexuales se mantenían fieles al canon del franquismo.

II. GÉNESIS DE LA ISLA DE LOS NIÑOS

La experiencia innovadora y vanguardista que realizó en Canarias el maestro Ricardo García Luis, conocida como “La Isla de los Niños” representa la proyección de la escritura desde la escuela. Su conciencia y disposición para habilitar a los escolares para su intervención y proyección en un medio de comunicación condujo a la conjugación educativa, cultural y social, a través de la cual los alumnos dialogaban con el mundo. Porque no se trataba de utilizar los relatos infantiles para elaborar una página escolar para el centro educativo, sino para insertarla en la prensa diaria. De acuerdo con



III. Situación del pueblo de la Zarza en el sur de la isla de Tenerife

los objetivos de su creador, los niños se expresaban libremente sobre diversos aspectos y temas en una etapa aún amordazada por la dictadura franquista.

Éste proyecto, tal como hemos dicho, surgió, en un principio, de la tarea profesional del citado maestro, en la escuela del pueblo rural de la Zarza, zona alta del municipio de Fasnia (sur de la isla de Tenerife - Islas Canarias), caserío disperso que apenas rondaba los quinientos habitantes. Las viviendas apenas reunían condiciones mínimas de habitabilidad, la luz y el agua no habían llegado a todas las familias. Había gente que vivía en cuevas, muchas casas no disponían de servicio higiénico ni cuarto de baño. En la escuela unitaria, en un medio rural insular, en un núcleo alejado de la capital y de otras zonas urbanas, descubrió la capacidad de narrar, describir, interpretar y de relatar hechos de sus alumnos, y consideró merecía ser divulgado. De la siguiente forma nos ha relatado su génesis:

La Isla de los Niños surgió del trabajo en la escuela. Yo fui nombrado maestro para la escuela de niños de la Zarza, desde que llegué me di cuenta de la riqueza intelectual y de las posibilidades de aquellos alumnos. A través de la actividad diaria observé la gran capacidad narrativa, interpretativa y descriptiva.

Así comenzó a reflexionar sobre las posibilidades de divulgar las actividades escolares y, sobre todo, reconocer a aquellos alumnos. Como maestro comprendía que merecían publicarse, había que buscar los medios para ello, y planteó su proyecto a otros maestros y a algunos profesores de la Escuela de Magisterio. Pretendía formar un equipo para impulsar su idea, y en un principio comenzaron a colaborar en la realización los estudiantes de magisterio Felicidad Santiago y Manuel Rodal⁵.

Eran unos niños inquietos, me sorprendían contando cosas y viendo esos relatos, pensé -manifestó Ricardo García Luis- que no podían quedarse sólo en la escuela, había que difundirlo y darlo a conocer a la gente... que supieran como trabajaban.

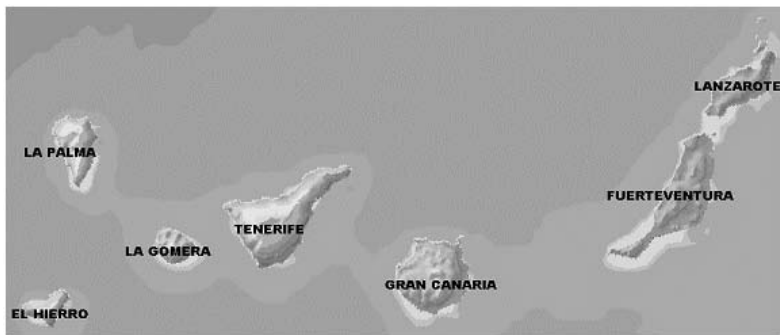
5 MARTÍNEZ REGUERO, Joaquín, Entrevista en el primer aniversario de “La Isla de los Niños” en El Día, Santa Cruz de Tenerife, 12 de abril de 1972.

No dudaba este maestro de la importancia de la escritura como forma de expresión, como factor clave de comunicación, dadas las asombrosas dimensiones, era a la vez depósito de datos, informaciones y vivencias variadas del mundo infantil. Los propios alumnos se intercambiaban noticias, cada vez adquirían mayor auge en una comunicación interpersonal que descansaba en habilidades lectoras y destrezas intelectuales, unas habilidades aprendidas en la escuela. No se puede obviar la importancia de la escuela y su papel en la enseñanza primaria, donde se sientan las bases de la escritura y la lectura, y la acumulación de experiencias infantiles. El desarrollo de las metodologías y técnicas de aprendizaje de la lectura y la escritura no son suficientes si no vienen acompañadas del despertar de una motivación, la diversidad de lecturas puede ser inmensa, luego los alumnos construyen su propio imaginario. Proceso en el que emplean el lenguaje de las imágenes. Sin embargo el caso que nos ocupa los alumnos no tuvieron muchas oportunidades de recrear la imaginación dada la precariedad de recursos en la escuela rural, sí contaron con la animación del maestro.

Más sorprendente aún resulta conocer que su origen estuvo entre escolares que no podían compartir su formación en el hogar, porque la mayoría de los padres y madres apenas poseían rudimentarios conocimientos, buena parte eran analfabetos, en un ambiente rural, de familias que trabajaban en la agricultura, labrando la tierra y cuidando el ganado, otros lo hacían de peones. Sectores populares, en suma, con muchas limitaciones, con unas rentas bajas, de escasos recursos económicos y culturales. Aquellos niños tenían su fuente de sabiduría en la escuela con sus compañeros y con los maestros, ese era su flanco vital, y los pocos materiales de la escuela; tampoco se disponía de una potente biblioteca ni de surtido material didáctico. En casa carecían de libros y sólo había precariedades. Allí donde los niños soñaban, donde los hogares no podían proporcionarles los medios para la lectura y la escritura, no olvidaban la lectura y no se aplacaron las ganas de escribir. ¿Cómo surgió la riqueza y diversidad de expresión, unida sólo a la acción de la escuela? Porque tras la práctica de la lectura y la escritura hay algo más difícilmente mensurable la acción de los buenos maestros, que dieron forma a la construcción de una articulación expresiva. Ayudaron a organizar su universo conceptual, en el modo que integraban las miradas del mundo que les rodeaba. En este caso

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

los padres influyeron poco, de acuerdo con lo que hemos expuesto anteriormente.



IV. Mapa de las Islas Canarias

III. UNA PÁGINA ESCOLAR EN LA PRENSA DIARIA

En aquellos años la escolaridad había mejorado pero aún era importante el trabajo infantil en España, y por supuesto en Canarias. Sobre todo en los entornos agrarios, ayudaban a las familias en el trabajo de labranza de la tierra (sembrar, abonar, regar, recoger cosechas) y en el cuidado de los animales desde temprana edad. Las niñas se ocupaban en el hogar, en las faenas domésticas y en el cuidado de los hermanos más pequeños⁶. El objetivo del gestor al plantear esta singular tarea era “desmitificar el papel del niño” romper con la idea tradicional que pesaba sobre la infancia, guiado por un vanguardismo educativo del que era mentor, aún en un contexto rural.

Con la Isla de los Niños yo pretendí desmitificar el papel del niño, que estaba de alguna manera oscurecido... Parecía que el niño canario era parco, no tenía nada que decir, no tenía nada de que hablar. Por lo contrario, yo comprobaba, a diario en la escuela, que no era cierto. Me asombraba de comprobar cómo narraban. Claro que no sucedía de forma espontánea ni por casualidad, detrás había todo un trabajo que los maestros hacían en la escuela. Tampoco

6 GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa, *Mujeres, Historia y Educación*, Anroart ediciones, Las Palmas de Gran Canaria, 2007.

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

quiero decir que sucediera esto en todas las escuelas. En las escuelas donde se trabajaba bien se apreciaban los resultados en los ejercicios de los niños.

La confección de la hoja y su diseño fue idea del maestro, y la redacción de la noticia de los alumnos, auténticos artífices de la obra, según su propio gestor. La realización del periódico suponía un potencial de motivación y un excelente estímulo para el desarrollo de la personalidad del alumnado, porque, desde una perspectiva pedagógica, conectaba los actos educativos, con los culturales y sociales.

El proyecto se lo presentamos a Ernesto Salcedo -entonces director de El Día- le llevamos material y entendió que se trataba de algo serio, que no era una cosa más que llegaba al periódico. Le resultó interesante y vio las posibilidades de contar con una página hecha por los niños.

Evidentemente cuando los maestros valoran como buenos esos escritos y dignos de ser publicados, en sí era un aval; además, la agudeza del editor, no tuvo dudas y desde el principio acogió como válida la idea. De modo que, en 1971, rompiendo moldes y estereotipos educativos, abriendo otros horizontes desde las páginas de el periódico “El Día” editado en Santa Cruz de Tenerife. Comenzó con periodicidad quincenal, desde la diversidad y pluralidad, editaba el material redactado en el colegio.

El Director se comprometió a editar la página, pero no semanalmente, sino cada quince días. Como profesional del periodismo fue prudente, no había que precipitarse decía.

El equipo estaba formado por maestros, que nada sabían de periodismo, pero sí tenían un objetivo concreto que consistía en publicar los ejercicios de los niños tal como ellos los habían escrito en la escuela. Sin embargo, comenzaron a surgir diferencias de criterio

7 Ricardo García Luis expresa que “La manipulación fue, después, la gran acusación que siempre planeó sobre la página. Y yo puedo demostrar, porque aún conservo los originales, que no hubo ninguna manipulación”

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

en el grupo sobre lo que se iba a editar sin manipulación alguna⁷. Las discrepancias condujeron a la ruptura, a las cinco semanas renunciaron al proyecto y continuó como único coordinador García Luis.

Mi desacuerdo nacía de la orientación inicial que se estaba dando a la página, querían darle un corte clásico, y yo quería estimular lo que había de moderno en el chico.

La pluma de niños y jóvenes, escriben artículos breves, pero fundamentados por su progresivo acercamiento a la vida cotidiana, unas letras escritas a veces acompañadas por ilustraciones infantiles. Autores objetivos de los más diversos temas respecto desde la óptica del mundo infantil, sus derroteros y perspectivas futuras. Nexo entre generaciones y generaciones de niños, unidos por su propia lupa, van más allá al trazar su particular perfil de las cosas. Una infinidad temática, desde las buenas maneras, buenas costumbres, respeto, problemas del universo doméstico, la vida cotidiana, a las ocurrencias e inocencias propias de una generación. El abordaje de la historia en diversos escritos que constituyen variopinto conjunto, referirse a la experiencia que significó. Se aproxima también al polémico trabajo de los *diferentes* (o raros) en la literatura infantil y no es más que la práctica de abordar con argumentos nuevos, descontextualizados y atípicos, las figuras del canon periodístico impuesto por la tradición, con la intención de transmitir un evidente mensaje de ruptura. Como página de recopilación de artículos que no por periodísticos carecen de nivel teórico, la página La Isla de los Niños evidencia inmediatez y frescura. Según sus intereses y ambientes profundizan en los propios temas que esboza y, tras su lectura por momentos, nos deja con deseos de abundar más en los asuntos e ideas planteadas.

Una página, una Isla de papel, se crea en El Día, para los niños. La intención es, por ambiciosa, de mucha cuidado. El que los niños vengán a estas columnas con sus pensamientos, con su lenguaje, con su capacidad para la narración o, sencillamente, con su vocación literaria, es empresa que aceptamos con absolutamente responsabilidad. Ellos hablarán con su voz y a su modo.⁸

⁸ El Día, Santa Cruz de Tenerife 1 de abril de 1971. En la primera página del rotativo decía: “Hoy jueves, “La Isla de los Niños”, “La Isla de los Niños”, una página con esperanza de

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

Entre 1971 y 1976, vieron la luz un total de 245 números; el número 1 apareció el jueves 1º de abril de 1971 y el último el domingo 2 de mayo de 1976. Había comenzado siendo quincenal hasta el 10 de junio de 1971, cuando la página pasó a ser editada semanalmente, incluida entre las páginas del rotativo El Día. Comenzó los jueves y a partir del 23 de febrero de 1975 pasó a editarse en el Suplemento Dominical del citado periódico. Se mantuvo hasta el domingo 2 de mayo de 1976, fue el último número de un trabajo escolar brillante que pasó a la oscuridad y al silencio.



V. Cabecera de la página periodística infantil

Una página hecha por los niños de edades comprendidas entre los 5 y 14 años, donde no figuraba siquiera el nombre de su “creador y único animador”⁹, escrita e ilustrada por los principales protagonistas, que al margen de la impresión de sus textos, recogía sus dibujos y expresiones manuscritas¹⁰.

Entiéndase que no tratamos de escribir para los niños, que son ellos los que escribirán para sí mismos y para que los mayores se enteren de cómo, aún estando en edad escolar, las generaciones que nos siguen tienen su ilusión a flor de labio y pueden pregonarla con la resonancia que esta publicación quiere alcanzar.¹¹

cumplir el servicio que se propone. “La Isla de los Niños”, comienza a publicarse hoy en nuestro periódico. La pueden leer nuestros pequeños y nuestros mayores lectores en la página nueve de esta edición. Hoy jueves, “La Isla de los Niños”.

9 Ricardo García Luis opina que las circunstancias de aquellos años aconsejaban el anonimato: “Era un momento político muy difícil. Había que ser muy prudente. No interesaba que ni en la cabecera ni en ningún otro lugar figurase mi nombre. Ello hubiera sido un grave obstáculo para el mismo periódico. Además de ello, otra precaución era por mi hermano, destacada figura del Partido Comunista en la clandestinidad y, por supuesto, perseguido. Y no tanto por mí, que entonces no me había significado, eso vino después, sino por él. No olvidemos que aquí se atiende mucho a los apellidos”.

10 El Día, Santa Cruz de Tenerife 1 de abril de 1971. En la presentación de la página se hacía una llamada a los maestros y a las familias: “Si conseguimos atraer a esta isla nuestra el celo del magisterio de la provincia y los estímulos que esperamos desde el mismo seno de las familias, seguro que no nos faltará material para llenar de júbilo y esperanza estas columnas”.

11 *Ibidem*.

Esta página pionera en la libre expresión infantil, constituye un ejemplo de “pedagogía práctica de la libertad”, que clausuraba los rígidos corsés adultos, que aleccionaban y marcaban pautas de comportamiento, para dar la oportunidad a la expansión de la personalidad infantil y a sus observaciones. La difusión del rotativo “El Día” tenía carácter provincial, se distribuía en las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro, además de Tenerife, pero llegó también a las otras islas de la provincia oriental del archipiélago canario, dado que en aquel contexto la prensa insular carecía de edición regional.

IV. UN CAUDAL DE INFORMACIÓN Y CRÍTICA

La temática planteada por los pequeños escritores era de diversa índole, desde cuentos a relatos y experiencias hasta comentarios críticos sobre la vida cotidiana, la actualidad del barrio. El contenido era de lo más variopinto, plural y novedoso. También escribían poesías, teatro, hacían encuestas, dibujos, publicidad... Tal era el volumen de escritos que se editaron páginas monográficas. En esa diversidad cabe destacar cuestiones novedosas, por ejemplo, abordaron problemas de las mujeres, violencia doméstica, convivencia familiar, reproducción de la especie, respeto, diálogo, la paz, política, la muerte, la carestía, hasta el trasfondo social intergeneracional. Cabe destacar la publicación de vocabulario usado por los niños, varias páginas recogieron voces empleadas por los escolares con la debida explicación de su significado, a modo de pequeño diccionario. A través de los escritos los niños y las niñas plasmaban sus peculiares expresiones, algunas tomadas de los adultos, con las que ellos habían creado su propio léxico¹². En general, los pequeños escritores leían sus escritos publicados, casi todos los que mantenían un cierto nivel de contenido, había algunos sorprendentes y muy imaginativos.

Después de iniciada la publicación con los ejercicios de los niños de la escuela de la Zarza, comenzaron a llegar a la sede del periódico El Día numerosos trabajos de niños y niñas, cada semana se sumaban más. Procedían de distintos colegios de la isla, tanto públicos como privados. Los niños y niñas, como periodistas y notarios de la realidad, se animaron sin ninguna llamada a colaborar en un espacio nuevo. Tal respuesta hizo que su mentor, Ricardo García Luis, ampliara su

12 El Día, Santa Cruz de Tenerife, 24 de febrero de 1972 y 2,9 y 16 de marzo, de 1972.

idea inicial, observando la originalidad expresiva, seleccionaba textos también entre los que presentaban mayor calidad, sin discriminar entre sexos y origen incluyó los testimonios de otros escolares. De manera que no publicaba exclusivamente los trabajos hechos en su escuela procuraba que apareciera todo lo que tuviera calidad, manteniendo activo el criterio de objetividad. Siempre llevo su dedicación de forma silenciosa, ni siquiera los alumnos de su escuela sabían que era él quién patrocinaba la página. Tampoco sus propios alumnos conocían si sus escritos iban a ser seleccionados hasta que los veían publicados en el periódico. En cambio eran conscientes de que si trabajaban bien en la escuela sus escritos se publicaban. Los alumnos eran buenos, se esmeraban en la tarea y tenían una alta dosis de motivación. A veces recibía colaboraciones de otros centros donde los maestros trabajaban el periodismo escolar. Citar como ejemplo el caso de un maestro de la escuela de Las Galletas (Arona, sur de Tenerife) que había creado con sus alumnos dos periódicos: uno literario y otro periódico científico. Para el periódico escolar científico sus alumnos solían aprovechar la presencia de científicos extranjeros que venían de vacaciones al sur para entrevistarlos, esa información elaborada luego en la clase me la remitían y con bastante frecuencia se publicaban en la Isla de los Niños. Además de Tenerife, desde otras islas los niños y niñas suministraron escritos para la página, fueron igualmente bien recibidos, incluso en ocasiones llegó a sorprender la demora en enviarlos, como sucedió con Gran Canaria¹³ que inició sus colaboraciones en la etapa final. Sus sueños, inquietudes y curiosidades tenían un lugar en la prensa periódica. Pocas veces se silenciaron los trabajos, algo afectó a censura de la época:

No había censura, se publicaban todos los escritos que tenían calidad. Hubo dos excepciones, en las que el director consideró inapropiada su inclusión, el escrito que decía que el Excelentísimo señor Franco

13 “Estrechando Lazos”. El Día, Santa Cruz de Tenerife 21 de marzo de 1976. Bajo el rótulo indicado se publicó el texto siguiente: “LA ISLA DE LOS NIÑOS recibe, por vez primera, la colaboración de un grupo de niñas grancanarias. Nos alegra por lo que supone de acercamiento; nos entristece por la tardanza -cinco años- en llegar a este rincón que EL DÍA tiene reservado a los niños, a TODOS los niños. LA ISLA DE LOS NIÑOS quiere que el niño sea el protagonista de la página, el niño sin más. Vaya para estas jóvenes “escritoras” nuestra felicitación. Es nuestro deseo que cunda el ejemplo”. A continuación 19 textos firmados por las alumnas.

y su esposa habían venido a los Carnavales de Santa Cruz de Tenerife (fiestas de Invierno) y el otro sobre un exhibicionista en la puerta del colegio relatado por una niña. Únicamente se nos censuró una página la que abordaba la religión protestante, Salcedo opinaba la retirada por prudencia”.

Al editarse la página número cien el director del periódico publicó un artículo de homenaje, titulado “La Isla de los Niños, Centenaria”¹⁴ donde dejó patente su consideración y apoyo. Reconocía el mérito del maestro, al que no identificaba, en esta experiencia y el valor didáctico de los escritos, así como la insuficiente red escolar¹⁵. Más tarde, un tipógrafo de la redacción, Juan Pedro Ascanio, político exiliado en otro tiempo, dedicó un artículo a los tres años de iniciarse la edición, cuando se habían publicado 156 páginas reconocía su importancia pedagógica y psicológica, fuente que permitía el conocimiento de los niños¹⁶. Escribía que rompía con la pedagogía que modelaba niños a imitación de los adultos, la página era el “cauce para formar una conciencia crítica” en los escolares, dando expansión a su personalidad y desarrollo de la creatividad en libertad¹⁷.

La repercusión fue espléndida¹⁸, en muchos colegios se leía la página y comentaba los escritos, y no sólo en la escuela también la analizaron en algunos institutos de bachillerato. Este hecho demuestra la calidad de la página y la originalidad de su contenido. En medios periodísticos también se reflejó, a través de artículos en las

14 SALCEDO VILCHEZ, Ernesto, “La Isla de los Niños, Centenaria” en El Día, Santa Cruz de Tenerife, 3 de mayo de 1973, p. 10.

15 *Ibidem*. Reproducimos a continuación algunos párrafos: “Esta hermosísima Isla de los Niños cumple hoy cien... números. Más números que edad tienen sumada todos los niños que en ella han escrito a lo largo de esta isla infantil y centenaria. Más verdades se han dicho en esta página que en las páginas de todos los periódicos del mundo. Y se han dicho con el tono dulce y áspero con que sólo los niños saben hablar y decir. Me consta que ya hay psicólogos y sociólogos ocupados y preocupados por esta escritura periodística y balbuciente de los niños de las cuatro islas de la provincia. Tenemos corresponsales en todos los rincones de las islas. En todos donde hay escuelas. Porque, la verdad tristísima es que no hay tantas escuelas como los niños y nosotros quisiéramos”

16 ASCANIO, Juan Pedro, “Tres años de la página La Isla de los Niños” en El Día (Sección Mesa de Redacción), Santa Cruz de Tenerife, 4 de abril de 1974.

17 *Ibidem*

18 MARTÍNEZ REGUERO, Joaquín, Entrevista en el primer aniversario de “La Isla de los Niños” en El Día, Santa Cruz de Tenerife, 12 de abril de 1972.

colaboraciones, una buena crítica a una página altamente instructiva y beneficiosa para el intelecto infantil¹⁹. Además se recibieron algunas cartas que elogiaban el trabajo, en este sentido citar la “Carta de una pedagoga holandesa a “La Isla de los Niños”²⁰ que se publicó en el diario. A pesar de la sencillez y discreción no pasó inadvertido el trabajo, porque a Ricardo García Luis le invitaban a muchos foros, sobre todo a participar impartiendo cursos sobre periodismo escolar a maestros y a alumnos de magisterio²¹. En suma, un reconocimiento que traspasó fronteras locales y regionales, llegó a las esferas nacionales recibiendo el coordinador Ricardo García Luis un premio al “Mérito a la Vocación” 1973, concedido por la Fundación Española de la Vocación, con sede en Barcelona²². El galardón nacional, dotado con cien mil pesetas, reconocía las experiencias educativas de este distinguido maestro en Tenerife. También en Barcelona, con posterioridad, fue distinguido con el premio nacional “Relaciones Humanas” en su edición de 1975²³, premio que fue entregado el 17 de marzo de 1975 por el alcalde de Barcelona Enrique Masó Vázquez y Eduardo Criado Aguirre, fundador del citado premio, en el Ayuntamiento de la ciudad condal²⁴.

V. PÁGINA ROTA POR LOS DETRACTORES DEL IMAGINARIO INFANTIL

La lección semanal, con elevada dosis de imaginación y realidad, también tuvo sus detractores, que no entendían el reconocimiento a las opiniones de los escolares. Hubo una respuesta negativa y una campaña adversa a los niños que escriben, de ello estaba convencido Ricardo García Luis, incluso estimaba que se ocultaba el miedo a las

19 IGLESIAS, Aleyda “Romanza a mi amigo” en El Día (Sección Colaboradores), Santa Cruz de Tenerife, 17 de febrero de 1973. VV.AA. “Quien se informa mal, razona mal” en El Día (Sección Colaboradores), Santa Cruz de Tenerife, 5 de abril de 1973.

20 KERP-SCHLESINGER, I.G. “Carta de una pedagoga holandesa a “La Isla de los Niños”, El Día, Santa Cruz de Tenerife agosto de 1974.

21 Curso de Periodismo Escolar, Nota de prensa en El Día, Santa Cruz de Tenerife, 24 de marzo y 8 de junio de 1973. Coloquio sobre Periodismo, Teatro y Literatura Infantil. Nota de prensa en El Día, Santa Cruz de Tenerife, julio de 1973.

22 ACIRON ROYO, Ricardo, “Entrevista a Ricardo García Luis” en El Día, Santa Cruz de Tenerife, 5 de abril de 1974.

23 Cartas de la secretaria del Premio Nacional “Relaciones Humanas”, fechadas en Barcelona el 24 de enero y 10 de marzo de 1975.

24 Invitación al acto de entrega del Premio Nacional “Relaciones Humanas”, marzo de 1975.

posibles denuncias que podía realizar²⁵. Un rechazo social que vertía el miedo a la libre expresión infantil, incluso las familias estaban preocupadas por las opiniones que podían reflejar e implicar a su entorno, al tiempo que tachan “cosas de niños” sin interés para ser publicadas²⁶. En algunos ambientes escandalizaba y hasta los responsables del periódico llegaron presiones y escritos para que acallaran las voces infantiles²⁷, con diversos alegatos cuestionando incluso la vida familiar y el entorno social de los pequeños escritores, tildando de cuentos a sus ejercicios literarios²⁸.

Los peques de los cuentos de La Isla de los Niños están viviendo en un mundo envenenado, por la contaminación atmosférica que también nos ha llegado al espíritu.²⁹

Para los adultos que la infancia increpe sus valores y costumbres constituye una forma de rebeldía, desde su óptica los niños y las niñas deben respetar la trilogía “oir, ver y callar” silenciar y amordazar, en sentido literal, a los pequeños es la actitud más cómoda y rentable para los mayores, así no sufren las incómodas protestas y/o críticas

25 MARTÍN, Sabas “El niño como escritor. Charla con Ricardo García Luis” en La Tarde, Santa Cruz de Tenerife, 3 de noviembre de 1973, p. 20.

26 *Ibidem*. Prosigue en su manifestación “Aquí tenemos que hablar de un RECHAZO TOTAL. Se parte de la base de que el niño es un ser inferior, y, por tanto, todo lo que dice o hace son “cosas de niños” No se cree en la capacidad del niño-escritor, y cuando se leen sus escritos no se convencen de que son cosas reales lo que cuenta”

27 E.A. “Viaje en torno a “La Isla de los Niños”, en El Día (Sección Cartas al Director), Santa Cruz de Tenerife, 3 de junio de 1972. El autor que no se identifica y firma con siglas, descalifica y desprecia el contenido de la página: “la mayoría de los temas elegidos son de violencia y de una no muy ejemplar conducta, adolecen también de calidades literarias, aún teniendo en cuenta la edad de los autores. Y ya metidos en plena especulación, no sabemos si compadecer a estos pobres muchachos o no hacerles caso. Pero esto último no solucionaría nada, pues supondríamos que dejábamos a esta generación en su propio ambiente, lo que sería tanto como terminar de hundirla. Entonces, nuestros disparos irían sobre los mayores como materialmente responsables o subsidiariamente causantes de esta lastimosa situación. Si en lugar de ver en la pequeña pantalla tantos telefilms de violencia, tantos anuncios chabacanos y de muy dudosa elevación estética, vieran cosas que en historia, literatura o arte en general pudieran aleccionarles, estos cuentos tendrían otra tónica muy distinta”.

28 *Ibidem*. “Si oyeran en sus hogares o vieran en la sociedad en que crecen y se desarrollan, motivos de inquietudes reflejados reflejados en ideales nobles, los motivos de sus cuentos serían otros. Pensamos si esta sociedad es consciente del daño que estamos causando a estos niños o si somos incapaces de crear un mundo de belleza, dentro de este mundo real que parece inmovible”.

29 *Ibidem*

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

infantiles³⁰. Sin embargo, el director se declinó a favor, como hicieron algunos adultos lectores de la página que manifestaron: “Se está obligado a oír a los niños”³¹.

El niño aparece en la isla, en la página, como el niño es. No como nosotros quisiéramos que fuese. La recia personalidad de los niños, esa personalidad que los mayores estamos tontamente negando a cada instante, quizá por un absurdo prurito de aparentar que somos mayores que ellos en algo más que en la estatura.³²

El mundo de los niños ha sido y continua siendo un espacio muchas veces incomprendido y, en ocasiones, hasta se les ha negado la libertad de expresión. Sin duda la página era innovadora, suponía una ruptura con los estereotipos y rígidos moldes de entonces:

La página era vanguardista, fijó líneas de progreso y de avance, y por ello mismo algunos le tenían cierto temor. Me quedé llevándola yo solo.

El esfuerzo y la iniciativa de acercarse al no preferido tema de la expresión infantil, por demás, tan ausente en nuestras cátedras, revistas, ediciones y espacios culturales, provocó desgarros mentales. No siempre fue aplaudido el contenido ni resultó interesante, a veces los adultos se sorprendían de los argumentos, como sucedió cuando comentaron un hecho de la reproducción animal y el lector consideró que la narración era una “monstruosidad”³³. Así a la página se le acusaba y acosaba, con comentarios mal intencionados. Se decía que su coordinador, el invisible García Luis, mostraba preferencias

30 SALCEDO VILCHEZ, Ernesto, “La Isla de los Niños, Centenaria”, opus cit. El director escribió que “llegan los cuentos diminutos, los “ensayos”, los artículos y los dibujos con una puntualidad sorprendente. Que lo digan, si no, estos profesores de Educación General Básica que recopilan el material “periodístico” y los propios redactores-jefes de El Día. Puntualidad, esmero y mucha sinceridad por delante”

31 Un padre de familia. “Se está obligado a oír a los niños”, en El Día (Sección Cartas al Director). Santa Cruz de Tenerife, 30 de mayo de 1972.

32 SALCEDO VILCHEZ, Ernesto, “La Isla de los Niños, Centenaria”, opus cit.

33 BORGES SALAS, Miguel “Los visionarios del porvenir” en El Día (Sección Colaboradores), Santa Cruz de Tenerife, 31 de mayo de 1972.

por los colegios privados, manipulaba los escritos y/o intervenía en la elaboración. En realidad nada de lo que se le tachaba hemos podido comprobar, porque todo eran falacias y calumnias.

Aquí no se corrige nada. Si acaso, alguna que otra “faltilla” de ortografía, para que la gramática no padezca.³⁴

No siempre se realizaron correcciones ortográficas, no se modificaron las historietas dibujadas y las viñetas. Se respetaba la expresión infantil, no eran literatos ni periodistas, pero no ignoraban la dimensión didáctica y cómo la página tenía un importante público lector infantil, era fundamental la corrección gramatical. Buena parte del profesorado también fue reticente a esta actividad escolar, a pesar de que una normativa algo más laxa y una nueva metodología despuntaba con la reciente aplicación de la Ley General de Educación promulgada en 1970, al tiempo que comenzaban a vislumbrarse ciertos aires de apertura. Lamentablemente, la editorial sujeta a presiones rompió su perfil, a pesar de que tantos lectores cosechó durante un lustro, paradójicamente la peor etapa del sistema editorial, en cuanto a recursos y opciones de edición.

De esta manera, en la última etapa de la dictadura la única página libre del periódico era ésta, no tenía que pasar por la censura, una libertad de expresión que tuvo periodo de caducidad y no superó el lustro de vida. En el mejor momento y cuando la democracia se acercaba “La Isla de los Niños” no pudo sortear las dificultades generadas y su edición fue suspendida. Pese a ello, Ricardo García Luis ha dejado una amplia estela de actividad literaria y su pensamiento ha tenido repercusiones en las programaciones escolares, porque abrió perspectivas y posibilidades a los maestros que querían innovar en la escuela. Sus numerosas intervenciones en cursos, escuelas de verano y talleres orientados al periodismo y escritura en la escuela constituyen un referente para el profesorado isleño. Siendo ejemplo de sencillez y comunicación con el mundo infantil, activador del diálogo intergeneracional en suma. Además su acercamiento a la escuela popular, significó permitir soñar a los niños y a los maestros, otra escuela era posible bajo la dictadura y comienza la tarea de innovar. Realmente no sufrió persecución por

34 SALCEDO VILCHEZ, Ernesto, “La Isla de los Niños, Centenaria”, opus cit.

“La isla de los niños” una experiencia... - Teresa González Pérez

ser el patrocinador de este proyecto, la página infantil del periódico no era una actividad delictiva en sí, pero sí incómoda para algunos como lo demuestra el hecho de su interrupción.

CONSIDERACIONES FINALES

La infancia ha sido una etapa de la vida poco valorada por la sociedad o al menos no lo suficiente, le ha concedido la atención que contemplaban como la adecuada y no siempre en sintonía con el mundo infantil. Porque los adultos desde su horizonte ignoran o subestiman las opiniones vertidas por los niños y niñas. En general ha sucedido así, y el estamento educativo no ha estado exento de esta ignorancia. En muchas ocasiones los miembros de la comunidad educativa se han caracterizado por escuchar poco a los niños, por eso cuando comienza a surgir la literatura infantil y sus variantes, como los periódicos, se muestran actitudes de rechazo y respuestas combativas. El pensamiento infantil sincero y espontáneo se plasma en la página periodística, a través de textos creativos y profundos, no por ser mentes infantiles son inmaduras y carentes de sentido.

La escuela rural, abandonada y pobre en recursos, servía de modelo a una actividad de notables dimensiones. En el sur de Tenerife (Islas Canarias-España) el maestro de enseñanza primaria, Ricardo García Luis, fue capaz de articular una metodología de expresión escrita, transgrediendo los esquemas tradicionales de la pedagogía aplicada en la dictadura; su percepción contribuyó a despertar la creatividad en los alumnos y a ampliar su imaginación así como a agudizar su capacidad de observación y crítica. La calidad humana de este activo docente contrastaba con el planteamiento rígido de la pedagogía autoritaria del franquismo. Ricardo García Luis recalca el papel de la cultura escrita como preservadora del conocimiento, como posibilitadora del diálogo con el entorno. Investigador en la escuela, en su laboratorio rural descubrió las posibilidades de sus alumnos, introdujo novedades en su currículo. La idea inicial de editar los trabajos de los niños de la escuela del pueblo de la Zarza, quedó desbordada por la afluencia espontánea de escritos a la redacción del periódico. Más tarde, a la editorial llegaron muchas hojas manuscritas y coloreadas desde otros colegios públicos y privados. El reconocimiento a su labor por diferentes personas e instituciones, en una etapa histórica amordazada por el gobierno es prueba elocuente de la admiración que despertó en diferentes foros.

Sin embargo, esa lección semanal también tuvo sus detractores, que no entendían el reconocimiento a las opiniones de los escolares. Un rechazo social que vertía el miedo a la libre expresión infantil, incluso las familias estaban preocupadas por las opiniones que podían reflejar e implicar a su entorno, al tiempo que tachan “cosas de niños” sin interés para ser publicadas. En algunos ambientes escandalizaba y hasta los responsables del periódico llegaron presiones y escritos para que acallaran las voces infantiles, sin embargo, el director se declinó a favor, como hicieron algunos adultos lectores de la página que manifestaron: “Se está obligado a oír a los niños”. Buena parte del profesorado también fue reticente a esta actividad escolar, a pesar de que empezaba la andadura de la Ley General de Educación y comenzaban a vislumbrarse nuevos tiempos. De esta manera, en la última etapa de la dictadura la única página libre del periódico era ésta, no tenía que pasar por la censura. No obstante, en el mejor momento y cuando la democracia se acercaba “La Isla de los Niños” no pudo sortear las dificultades generadas y su edición fue suspendida.

La Isla de los Niños, de cualquier manera, deviene un imprescindible punto de consulta para quienes se interesen por conocer algunas de las aristas del devenir de la serie periodístico-literaria infantil en los comienzos de la década de los setenta en estos años de constante bregar en la escuela bajo dictadura militar. Su patrocinador realizó una tarea silenciosa, anónima, desinteresada, fomentando la imaginación y dando protagonismo a una actividad escolar infantil. Se torna en testimonios de los testigos, los niños y niñas notarios de la vida cotidiana, decodifican lo cotidiano para comunicarlo a otros. Ricardo García Luis soñaba igual que sus alumnos con una comunicación y un lenguaje sencillo, claro y directo, aquel que emanaba directamente de la pluma y la mente infantil. El maestro y los alumnos perseguían un sueño, lo consiguieron, pero los avatares sociopolíticos lo rompieron un lustro después... pero perdura en la memoria. En la actualidad y desde hace unas décadas, García Luis continúa desarrollando talleres para maestros y alumnos, ello unido a su compromiso con el rescate de la memoria histórica. Pionero también en este campo, ha tenido que sortear dificultades para dar voz al pueblo, recoger el testimonio de los testigos de la historia, narrando la vida cotidiana y sus avatares.